

DEPORTES

BALONCESTO SELECCIÓN ESPAÑOLA



Los seguidores vibraron con la exhibición del equipo español. O. DUCH



La afición aragonesa volvió a responder a la llamada de la selección. OLIVER DUCH

Una fiesta con aroma olímpico

● El pabellón Príncipe Felipe vibra con el último amistoso de España antes de los Juegos de Río

ZARAGOZA. Fue una fiesta del baloncesto a la altura del momento, el escenario y los protagonistas: la selección española. La ciudad de Zaragoza volvió a demostrar el porqué de su apelativo de 'ciudad de baloncesto' y se volcó con los doce chicos de dos metros de altura y cuarenta centímetros de pie que perseguirán en tan solo unos días el oro olímpico en Río de Janeiro. Lo de ayer trascendió con creces a la dimensión del encuentro, puesto que Costa de Marfil no era el más competitivo de los rivales que se puede desear para un amistoso. Fue una jornada en la que la capital aragonesa disfrutó con una generación que ha dado al básquet español los mejores éxitos de su historia y cuyos miembros más ilustres -Pau Gasol, Juan Carlos Navarro (no jugó) o Felipe Reyes- pudieran vivir su último partido como internacionales en el pabellón Príncipe Felipe. Zaragoza brindó a los guerreros

la mejor despedida para los Juegos Olímpicos.

No solo dentro del coliseo zaragozano. En sus alrededores se fue calentando el duelo desde primera hora de la tarde, a pesar de los más de 35 grados que se alcanzaron en la capital aragonesa. Los aficionados más jóvenes disfrutaron de una canasta con una cama elástica con la que emular los mates de sus estrellas, mientras que los menos atrevidos disponían de música en directo con la que sobrellevar la espera para el duelo. Camisetas de los San Antonio Spurs, de Los Ángeles Lakers, de los Knicks, del CAI Zaragoza... Era imposible no respirar el aroma baloncestístico que impregnaba las calles zaragozanas.

En las gradas, y a pesar de que el partido solo tuvo el color de España en todo momento, las miles de gargantas citadas en el Príncipe Felipe rugieron con los componentes de una selección con

LA GIRA 2016

Burgos.
España-Angola (85-61)
Kaunas.
Lituania-España (87-83)
Málaga.
España-Lituania (76-78)
Madrid.
España-Venezuela (80-65)
Valladolid.
España-Venezuela (91-55)
ZARAGOZA.
España-Costa de Marfil (100-61)

HA DICHO

Sergio Llull

ESCOLTA DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA

«El objetivo es luchar por las medallas otra vez. Sería algo histórico conseguir tres preseas consecutivas en unos Juegos Olímpicos. El equipo está concienciado para conseguirlo»

inédita presencia en la NBA (hasta siete de los doce hombres sobre el parqué). Entre los asistentes al choque, estuvo el nuevo presidente de la Federación Española de Baloncesto, Jorge Garbajosa -uno de los protagonistas de la plata olímpica de Pekín 2008-, en su primer acto oficial en Zaragoza como máximo responsable del ente federativo. Le acompañaron en el palco, entre otros, el dirigente de la Territorial aragonesa, Chemi Sierra, el alcalde de la ciudad, Pedro Santisteve, el concejal de Deportes, Pablo Híjar, la consejera de Educación, Cultura y Deporte de la DGA, Mayte Pérez, y el delegado del Gobierno en Aragón, Gustavo Alcalde.

Pau Gasol, el más aclamado

Una vez más, como exigía el guiño, Pau Gasol fue el principal reclamo de la afición. El nuevo ala-pívot de los Spurs es el faro de España desde hace más de una

década, y cada vez que su nombre sonaba por la megafonía del pabellón o anotaba una canasta, los zaragozanos lo corearon con el cariño y la admiración que el de Sant Boi de Llobregat ha cultivado siempre.

Gorros, pompones, pancartas, banderas... No importó en exceso que Costa de Marfil ofreciese poca resistencia a los españoles, sino que la actual campeona de Europa visitase Zaragoza. La magia de Ricky Rubio, el descaro de Abrines y Hernangómez, la versatilidad de Claver, la explosividad de Sergio Llull o la veterania bajo los aros de Reyes. Son los ingredientes que hicieron atractivo el encuentro, más un entrenamiento con público que un partido serio como los de hace unos días contra Lituania, y con los que el público local enardeció. Sabedora de que la empresa de arrebatar el oro olímpico a Estados Unidos es más una hazaña que un reto, la grada transmitió toda la